

Con respirador

Señor Director:

Cuando una persona sufre un accidente o una enfermedad grave, hay casos en que las familias deben tomar una durísima decisión: conectarla a un respirador artificial. Lo hacen con la esperanza de que el tiempo entregue respuestas, aunque saben que su calidad de vida será limitada, y que probablemente sólo podrá seguir viviendo mientras se mantenga conectada a esa máquina.

La mayoría de las veces no hay vuelta atrás.

Algo similar ha ocurrido con la Democracia Cristiana. Al apoyar a Jeannette Jara, militante del PC, la DC aseguró mantenerse con vida, y de hecho, probablemente tenga un mejor escenario electoral que si hubiera intentando el camino en solita-

rio.

Todo ello, sin embargo, tiene un costo gigante: el partido reconoce que no puede sostenerse por sus propios medios, sino que debe recurrir a apoyos ajenos a sus ideas, para seguir respirando. Y es muy probable que esta dependencia no sea temporal, sino permanente. Si en futuros procesos electorales, la Democracia Cristiana intenta recuperar el camino propio, el dejar de contar con el apoyo de la izquierda más dura se hará notar.

De alguna manera, lo que ha hecho la DC pareciera ser “pan para hoy, hambre para mañana”. Su maniobra no solo aleja a muchos electores moderados que no están dispuestos a apoyar a una candidata comunista, sino que además, implica tejer una red de dependencia de la que difícilmente podrá salir.

Tal como en la metáfora del

enfermo conectado a un respirador artificial, la adscripción a un pacto de izquierda comandado por el PC puede ser un camino sin punto de retorno.

Roberto Munita Morgan

Director de Administración Pública UNAB